

meramente autónomos, la palabra griega nos retrotrae a la particularidad de la *agiografía* antes mencionada: el hecho de ser algo para el otro, de ser un acontecimiento para una comunidad [*laós* = pueblo *érgw* = obrar]). Así pues, la agiografía no se juega en la distinción esquemática entre lo bonito y feo, sino en su capacidad de transmitir una forma concreta, la forma de una persona histórica, y una manera de ver el mundo que se basa en la alteridad.

A estas alturas la reflexión de Kordis va adquiriendo una tremenda actualidad, planteando problemas que deslindan con los planteados por la estética de la recepción en los años sesenta, por dar un ejemplo, y describiendo operaciones plásticas que pueden ser contrastadas con las aplicadas por las vanguardias históricas de principios del siglo XX (en su último libro publicado el autor se avoca a la caracterización de las tendencias abstractas presentes en la pintura bizantina).

Otra noción prioritaria y que vendría a ser la encarnación en la obra de arte de esa funcionalidad antes mencionada, es la noción de “ritmo”. Aunque es en otro de sus libros donde el autor elabora una explicación más detallada de este concepto, en la presente publicación se atisba la importancia de una idea presente ya en la antigüedad griega, idea relacionada con el anhelo de captar a través de las creaciones artísticas una realidad dinámica, abierta y siempre presente en la vida de los hombres, una realidad dadora de sentido.

Como se deja ver, además de la importancia documental del libro que presentamos existe una voluntad hermenéutica capaz de instalarnos en la complejidad no sólo histórica sino vital de los hechos, voluntad que rehuye imposiciones dogmáticas para enseñarnos a pensar por nosotros mismos. Son de agradecer este tipo de tentativas, sobre todo en una época que, si bien cree haber superado el desierto de los dogmas, se ahoga lentamente en el océano de la indiferencia.

Federico José Xamist

Christos Clairis: *Litouryikí Glosoloyía* Lingüística Funcional, Traducción Heleni Selá-Mazi, Ed. Heliniká Grámata, Atenas, 2007, 134 pp., 24 x 18 cm.

El profesor Clairis, quien enseñó varios años en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica de Valparaíso y quien desde 1978 ejerce la cátedra de Lingüística General en la Sorbona, Universidad René Descartes, ha reunido en este volumen escrito en francés. Entre sus obras destaca la monumental *Gramática Neogriega Estructural-Funcional-Comunicacional*, en coautoría con el profesor Yorgos Babiniotis, Atenas 2004, 1160 pp. Su experiencia en el estudio de no pocas lenguas, pertenecientes a familias diversas, así como las investigaciones que ha realizado a lo largo de tres

décadas, y el diálogo establecido entre teoría y fenómenos lingüísticos que aquella está llamada a interpretar; todo ello lo llevó a proponer determinadas modificaciones teóricas, mejoras e innovaciones. En este libro, el profesor Clairis ha concentrado sus principales propuestas y posicionamientos, que constituyen su personal aporte al edificio de la lingüística funcional. Cabe saludar la aparición de este trabajo, con sus interesantes sugerencias y propuestas en una disciplina apasionante.

Un postulado fundamental del autor es el carácter inacabable de la ciencia lingüística, consecuencia de su objeto de su estudio, los hechos lingüísticos propios del ser humano y de la sociedad humana. El primer capítulo está dedicado a «Estructura y libertad lingüística» y examina los mecanismos de cambio lingüístico, distinguiendo diferentes tipos de variaciones. Aquí se hacen varias propuestas teóricas que contribuyen a tomar en cuenta la dinámica lingüística. Se muestra la potencialidad predictiva de las investigaciones que se realizan siguiendo este camino. Especialmente presenta el autor la teoría de la *fluctuación de fonemas* y la *tropología* derivada de ella.

El segundo capítulo, «Clases: en el umbral de la sintaxis», estudia los problemas de identificación de las tradicionalmente llamadas “partes de la oración”, las clases sintácticas de una lengua. El autor expone aquí sus posicionamientos teóricos y sus herramientas metodológicas que ha desarrollado como producto de su larga experiencia en el trabajo sobre lingüística funcional.

El capítulo siguiente, «En el corazón de la sintaxis: funcional y núcleo central” se define una lingüística funcional cuyo carácter fundamental es el de ser relacional. Se describe la *determinación* como operación fundamental e la sintaxis. De ella se desprende una *jerarquía* entre las unidades significativas organizadas en torno al núcleo central, el predicado. En ese marco teórico, el autor define la *función* «como una unidad verdadera lingüística, que dispone de un significado y de un significante y es la encargada de indicar la relación particular que pueden mantener entre sí dos unidades significativas». Se establece una distinción importante «entre la naturaleza del significado de las funciones y la naturaleza del significado de las unidades significativas». Las funciones se estudian en la relación que mantienen con el núcleo central y según su pertenencia a la zona central o a la zona periférica con referencia a dicho núcleo. El autor propone también una distinción original y sutil entre una *sintaxis nuclear* y una *sintaxis conectiva*.

En el último capítulo, el autor estudia el fenómeno de la desaparición de las lenguas, examinando los factores internos y externos que llevan. Propone una tipología de los diferentes casos de extinción de una lengua. Sin duda, la experiencia del trabajo que realizó en Chile sobre la lengua kawáskar, ha sido importante para el profesor Clairis en el examen de las circunstancias que contribuyen a llevar a «la muerte» a una lengua.